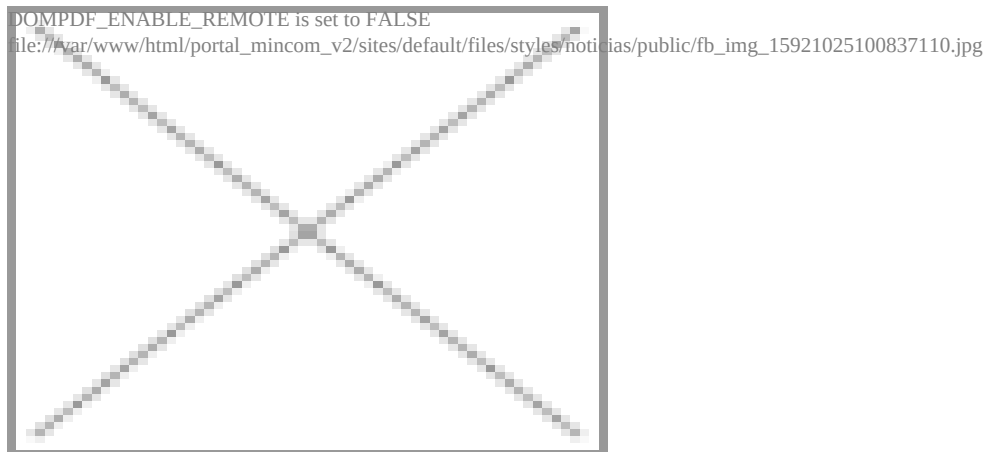




Fuente:

Dirección de Comunicación Institucional

Esta fecha es privilegiada para los cubanos, día de homenaje. Coincide el natalicio de dos hombres que, aunque en épocas distintas, son paradigmas de entereza y bravura para nuestro pueblo: el mayor general Antonio Maceo Grajales y el comandante Ernesto Guevara de la Serna. Respetado como un artífice en el empleo de la táctica militar, combatiente de notoriedad y jefe de gran prestigio, Antonio llegó a ser Mayor General del Ejército Libertador y como trofeo de guerra su cuerpo quedó marcado por 26 cicatrices, tras intervenir en más de 600 acciones bélicas en la campaña emancipadora.

Un verdadero lince con el machete en la mano, fue también un genio político que encumbró su celebridad en febrero de 1878 al ofrecer categórica respuesta a quienes gestaban el Pacto del Zanjón, cuando libró los victoriosos combates de Llanada de Juan Mulato y San Ulpiano.

El Che, aunque era médico, pidió ser un soldado más en la lucha revolucionaria encabezada por Fidel Castro, y con esa convicción se enroló en la expedición del yate Granma y subió a la Sierra Maestra, donde demostró su valor en las batallas y llegó a Comandante.

---